

La clase de Hollinghurst

Un friso de la sociedad británica de la mano de uno de los autores más incisivos y brillantes en estos momentos, Alan Hollinghurst

R. FRESÁN

Puede afirmarse que, en los últimos tiempos, la clásica novela «de clase» inglesa ha recibido dos aportes fundamentales de prosa tan elegante como feroz. Dos genes evolutivos –en un ADN por siempre y para siempre tradicional– para un paisaje y estado mental donde siempre habrá una biblioteca y una universidad de prestigio, un jardín bien cuidado, varias botellas a vaciar, el rumor de la servidumbre y los alaridos de la familia, y la culpa ante el misterio incomprensible de ya no ser un Imperio todopoderoso. Así, Edward St. Aubyn –con su ciclo de novelas sobre el bastante autobiográfico Patrick Melrose– se ha encargado de la parte más íntima y revulsiva del asunto. Mientras que Alan Hollinghurst (Gloucestershire, 1954) ha optado por ofrecer frescos más panorámicos e históricos en los que, siempre, se proyecta la problemática gay y su influjo en la sociedad con una elegancia que no se priva de la mirada de rayos x y que, en más de una página, cuando se trata de capturar un particular detalle, evoca a esos ojos sin párpados de Marcel Proust. Un crítico definió a Hollinghurst como «el más cerebral de los sensualistas». Es una buena forma de entenderlo. De algún modo, Hollinghurst es a la novela social lo de que John le Carré es a la novela de espías: un exquisito enaltecedor del género, un dedicado restaurador de lo clásico a la vez que lo renueva.

EN «EL CASO SPARSHOLT» Hollinghurst vuelve a hacer lo que siempre hace mejor que nadie con la constante sombra de Henry James susurrándole por encima del hombro. Digámoslo: pocos escritores contemporáneos experimentan y hacen experimentar el paso del tiempo con el talento y el ritmo para detenerse obsesivamente en un determinado momento o saltar con la más graciosa de las elipsis hacia delante. Así, su sexta novela en treinta años conforma lo que hasta ahora puede entenderse como un díptico con la anterior y magistral *El hijo del desconocido*. Partiendo en 1940 de la Londres del Blitz, Hollinghurst se concentra en el retratado y rimado y *journalizado* en páginas privadas del proletario David Sparsholt: estudiante en Oxford y súbito objeto del deseo para muchos de los hijos nobles que allí se educan y que sueñan con ser parte de la literatura de su tiempo. Con los años, Sparsholt será héroe de guerra y exitoso capitán de la industria y padre de Johnny, un hijo homosexual que devendrá en pintor de renombre y a su vez padre de una hija que recuerda a la sabia Maisie de ya saben quién. Mientras que Dax se convertirá en eminencia gay en la Londres de los años 70s. Y todos volverán a encontrarse o evocarse en el nuevo milenio para intentar olvidar los efectos residuales del escandaloso y parlamentario «caso» de 1966 que da título y temblores a esta novela. Novela la que ninguna adaptación de la BBC hará del todo justicia porque, claro, lo que se verá allí no es lo que Hollinghurst nos hace ver en estas páginas. ■



El caso Sparsholt
Allan Hollinghurst
Anagrama, 2019
500 páginas
24,90 euros
★★★★



Alan Hollinghurst